



BOLETÍN DEL 4.º BATALLÓN DE LA 31.ª BRIGADA MIXTA

REDACCIÓN Y TALLERES:
FRENTE DE LAS ROZAS

Día 15 de abril de 1937 — N.º 1

*Si confiais en los mandos,
obedeced ciegamente.
En el combate no hay tiempo para discutir.*

RINDAMOS UN TRIBUTO A LOS CAIDOS EN LA LUCHA

Al aparecer nuestro Boletín, primer número de «NUEVA AURORA», órgano del 4.º Batallón de la 31.ª Brigada Mixta, queremos rendir un tributo a nuestros muertos. Damos el título basados en la realidad del momento, y la realidad es que hemos entrado en una nueva fase de nuestra guerra, llena de triunfos, con una perspectiva que nos conducirá a la aurora de un amanecer glorioso; con el cual emprendemos la obra constructiva de un nuevo mundo próspero y feliz para la humanidad.

El mejor tributo que podemos rendir a nuestros muertos, es conseguir y consolidar nuestra victoria que es por lo que ellos sacrificaron sus vidas.

¡Os vengaremos, nobles hijos del Pueblo!

En honor a nuestro Comandante

En estos momentos históricos, cuando se está forjando el Ejército del pueblo a través de la propia experiencia que nos ofrecen los acontecimientos de nuestra guerra, es lógico que a nuestro Gobierno le preocupe grandemente la depuración de mandos en nuestras unidades. Sin ésta, no es posible lograr un Ejército dotado, cultural y políticamente, con la moral de la victoria.

¿Qué labor es la que debe realizarse para garantizar la dignidad de los mandos, y por lo tanto, el fortalecimiento de sus cuadros?

¿Hay quien crea que es posible realizar la obra depuradora, tal y como es necesaria, si nosotros, los que convivimos con los propios mandos y vemos los problemas diarios, no ya, no nos tomamos interés en dar a conocer las cualidades militares, políticas y morales de los mismos, si no que seamos encubridores de sus defectos, lo que es peor de su pasado?

En artículos sucesivos me propongo hacer, más que una biografía, una historia del pasado y presente de los mandos del 4.º Batallón, porque entiendo que ha de servir (éste es mi propósito), de estímulo para todos los demás.

Por ahora voy a dar a conocer en el primer número de «Nueva Au-

ror», boletín del 4.º Batallón, quién es nuestro Camarada Comandante y



cual es su trayectoria de antifascista y revolucionario.

Para nadie es desconocida la tradición de lucha de nuestra gloriosa U. G. T., como tampoco la de los Sindicatos que más se han destacado en laborar para el título de honor que posee. ¿Quién no recuerda los triunfos obtenidos por el Sindicato de Artes Blancas sobre la cerril patronal de la panadería? ¿Y a qué se deben estos triunfos?

Se deben, principalmente, a los hombres que supieron encauzar, con un sentido de clase, con una disciplina férrea, a la clase trabajadora por el camino de la victoria y lo hicieron siempre predicando con el ejemplo.

Uno de estos hombres, dirigentes de nuestro Sindicato, es nuestro camarada, Comandante Carvajal. Es el hombre que en los momentos más duros y críticos de la situación supo estar en su puesto de timonel, en una de las secciones de nuestro Sindicato; es el hombre que en el planteamiento diario de conflictos y problemas, provocados unas veces por los obreros en contubernio con la clase patronal y otras, la mayoría, por la patronal misma, ponía toda su inteligencia, todos sus conocimientos, todas sus experiencias y su

abnegación en resolverlos. Y no digamos que los frutos de su actividad se hacían esperar. Era tan completa nuestra organización, que sin alardear del método de la acción directa... pronto, bien pronto, quedaba resuelto un problema.

Cierto que costó muchos sacrificios lograr nuestra organización modelo, ¿pero, quién no recuerda los años de la Dictadura de Primo de Rivera, Berenguer y el sanguinario Martínez Anido? Entonces, no cabe duda, España atravesaba una crisis económica tal, que su repercusión en los medios diplomáticos extranjeros fué uno de los caballos más espoleados de la política internacional.

¿Consecuencias? Salarios de hambre, jornadas agotadoras y paralización de las industrias, baja de la moneda.

¿Se encontraba nuestra industria en condiciones superiores a las demás? Sí; pero no por eso los obreros de la profesión se encontraban en condiciones económicas más ventajosas a los demás. Los obreros de nuestra profesión trabajaban dos, tres días a la semana, como consecuencia de la creación de Sindicatos Libres, organizados por los lacayos de Martínez Anido. Pero nuestra organización continuó en pie más firme que nunca, a pesar de la ola de terror que se propusieron desencadenar sobre nuestro Sindicato, los pistoleros de la Unión Patriótica, primero, y los del Sindicato Libre, después.

¿Y quién no recuerda también la clausura de organizaciones, las persecuciones y encarcelamientos sin cuento desencadenada contra los mejores militantes obreros y dirigentes con motivo del movimiento revolucionario de octubre de 1934?

Cuando todo esto ocurría, nuestro Sindicato mantenía su organización coordinada: Encarcelaban a un dirigente y quedaban otros con la suficiente capacidad para suplirle. Salazar Alonso, ministro de la Gobernación, no pudo lograr lo que se proponía, por encargo de la patronal panadera: Aniquilar a nuestro Sindicato y a sus hombres.

Sus hombres; los que no viven, han caído en aras de la defensa de un ideal noble y justo (como nuestro querido e inolvidable Camarada Evaristo Gil). Pero los que viven están presentes, de cara al enemigo, dispuestos a conseguir ese ideal y vengar a los caídos. Entre estos vengadores se encuentra nuestro Camarada Comandante, que siempre supo ocupar con dignidad revolucionaria el puesto que conquistó como dirigente de nuestro invencible Sindicato y como el que ocupa ahora de Jefe de nuestro victorioso Ejército regular.

Los Comisarios alerta en las trincheras

A medida que la guerra va entrando en fases más decisivas, nosotros los Comisarios, tenemos el deber ineludible, más que nadie, de hacer un examen del desarrollo económico, político y moral, que se ha operado en las fuerzas de nuestro Ejército regular, en embrión.

Quizá no sea yo el más llamado, si partimos de la base de que yo, mi capacidad, no sea suficiente para tratar de un tema de tal envergadura; además por no contar con espacio suficiente en el periódico.

Tan justa, tan humana es nuestra guerra que, desde el principio de la misma, hemos podido comprobar la clase heterogénea, desde los obreros manuales hasta las clases burguesas más liberales de nuestro país, que laboran por el derrocamiento de los opresores internos en contubernio con los gobiernos colonizadores del extranjero. ¿Se puede hacer selección de estas clases desde el punto de vista de ayuda a la Democracia Española? Naturalmente que sí.

Nosotros hemos admitido y admitimos a los hombres enemigos del fascismo; pero eso no quiere decir que no se vaya a establecer un control severo, coordinado y rígido para todas las actividades que desarrollen estas clases en la vanguardia y en la retaguardia. Es hora ya de poner una barrera de zarandas; con la cual no puedan los indeseables pasar impunemente. Este es el control más eficaz. El Gobierno ya lo está haciendo: Depuración de Mandos y depuración de Centros Oficiales bien entendida.

A nosotros Comisarios, nos cabe una gran responsabilidad en esta tarea de trincheras; que es el lugar que con mayor honor debemos ocupar. Nosotros tenemos que distinguir, dentro de nuestras unidades, quienes son los buenos y quienes los malos. Tenemos que conocer el cambio moral, político y físico que se opere en todo momento en todos y en cada uno de los soldados; para de esta forma, acoplar a cada uno y darle la misión que pueda desempeñar.

No se puede, por ejemplo, transigir a un provocador consciente o inconsciente con el pretexto de hacer propaganda al enemigo desde la trinchera, no haga ni mas ni menos, que hacer el juego a los Jefes traidores. Ya sabemos el arma que estos manejan para decir a sus soldados: «Ahi tenéis a los rojos; os insultan como salvajes que son» y a continuación: «¿Qué harían de vosotros si cayerais en su poder?». «Ultran a vuestras mujeres y a vuestros hijos cuando toman una población».

No cabe duda que ellos exhiben todo el programa de atropellos y crímenes, que ellos mismos hacen, como exponente y que es todo lo contrario a la obra humanitaria que hacemos con todos los soldados, unos que se pasan y otros que caen prisioneros, se encuentran a nuestro lado.

Hay muchas formas de ayudar y de hacer el juego al enemigo. «Se da el caso, muy corriente, de que mientras está haciendo un llamamiento sincero en las avanzadillas a los trabajadores y a todos los hombres honrados que se encuentran con ellos por diversas causas; pero que ninguno siente ese ideal corrompido, otros individuos, desde nuestras filas y de la misma trinchera, prorrumpen en insultos y disparos contra aquellos mismos que se les hace el llamamiento».

Hay otros, que con sinceridad, se dirigen al enemigo tratando de convencerles por la persuasión, pero estos que no tienen el temperamento necesario para aguantar un imperio de ellos les contestan en el mismo tono y entonces es cuando se les representa la fábula del perro y del cocodrilo; los llaman llorando para clavarlos el diente.

Nosotros Comisarios tenemos la obligación de fiscalizar todo cuanto tenga contacto directo o indirecto con el enemigo. Tenemos que convencernos de que no estriba nuestra labor en estar pendientes del desenvolvimiento general de nuestra Brigada: Tenemos necesidad, sí, de elevar en todos los órdenes morales, materiales y culturales a nuestro Ejército, pero también tenemos que fijar nuestra atención al enemigo para que la idea de nuestra victoria, en sus filas se vaya plasmando hasta convertirla en una realidad viva. De ahí que surja la descomposición en el campo enemigo; esta ha de ser la que en gran parte nos de la victoria definitiva.

En todas las guerras y más en una guerra como la que vivimos en España, los dos factores fundamentales para ganarla son: Una economía fuerte y organizada y un trabajo abnegado en el campo enemigo para despertar el verdadero patriotismo. De esta forma nuestros esfuerzos serán fecundos y nuestro triunfo no se hará esperar.

¡Vivan los verdaderos patriotas!

¡Viva el verdadero Ejército Nacional!

El Comisario del 4.º Batallón

Íntima satisfacción que quiero expresar

Uno de los deseos mayores que siento, es dar a conocer a los camaradas del Cuarto Batallón en las páginas del primer número de nuestro periódico, es el de expresarles mi gran satisfacción por contar en el mismo con hombres formados unos en las organizaciones de la ciudad, y otros, en la de los pueblos de la Serranía del Guadarrama. Con ello se llega a percibir cuan necesario es el que la compenetración entre ambos sea pronto impulsada de una manera general en toda España.

Existe un cincuenta por ciento de los componentes de este Batallón, que son afiliados a las veteranas organizaciones de la heroica capital de la República. Artes Gráficas y Artes Blancas. No hay que decir que ello es un orgullo para los que estamos al frente del Batallón, porque éstos poseen una conciencia clara de lo que es su deber adquirida en la savia que sus organizaciones sindicales les han proporcionado, que nos dá de antemano la seguridad, de que en el nuevo Ejército, han de ser excelentes combatientes tanto por su capacidad combativa como por su espíritu de disciplina. Disciplina que no hay que imponérsela ni exigírsela, ya que la poseen de antemano aceptada voluntariamente en sus organizaciones respectivas. No se puede ser de otra manera cuando se trata de afiliados a dos organizaciones que dieron muchos días de gloria al proletariado español, y sobre todo al madrileño en sus grandes luchas contra el capital.

Por otra parte, los camaradas que forman las compañías Cuarta y Segunda, en su mayoría trabajadores del campo, suplen con creces la falta de preparación para la lucha con su incalculable voluntad y encendido celo en poner cuanto pueden en pos de la causa que defendemos. Es decir, que no se les echa de ver el que por haber vivido toda la vida sometidos al cacique local y por ello no haber podido percibir la mas mínima preparación político-social, su rendimiento sea más inferior al de los primeros. Ellos son los que con sutiles y su afán de vencer ponen a contribución todo cuanto precisan para igualarse a sus compañeros de la ciudad, consiguiéndolo en su totalidad.

Queda con ello deshecha toda la leyenda que por los interesados en hacer labor derrotista se hacía alrededor del campesinado español, asegurando su falta de heroísmo y abnegación para luchar por su redención.

Ellos son los primeros en com-

prender que el triunfo de los antifascistas a nadie va a beneficiar mas que a ellos mismos, sacándoles de la esclavitud en que vivían, si a eso se le puede llamar vivir.

Por ser así repito que he visto lograda, siquiera sea circunstancialmente, uno de los mayores anhelos que yo en mi vida he sentido cuando observaba que entre los trabajadores del campo y la ciudad no existía la hermandad que debiera existir, no por otra causa que por no conocerse unos y otros, llegando en algunos casos a mirarse como superiores y los otros como inferiores, como si en el pecho de todos no existieran los mismos dolores y sufrimientos y los mismos afanes por libertarse del yugo del capitalismo.

No había ni superioridad ni inferioridad, sólo había en unos facilidades mayores para organizarse y mejorar sus condiciones de vida que los otros no contaban, porque ello era

atentatorio a los intereses del cacique.

Ya se conocen unos y otros y comprenden cuan grande era su error y ven como el azar de la vida les ha unido ocupando en la trinchera el mismo puesto, ya que el mismo interés les es común a todos en la lucha que se está ventilando dentro del suelo español. Sirvanos de ejemplo, este hecho tan elocuente para que si queda algo de este prejuicio entre algunos de nosotros, se borre para siempre y allí donde se halle un trabajador veamos a un hermano, sin pararnos a mirar si es del campo o de la ciudad.

Hemos hablado de las dos clases de camaradas que integran este Batallón y hemos tratado, y a mi juicio conseguido, demostrar que las dos son una misma cosa, proletarios y nada más, del campo o de la ciudad no hace al caso, hermanos al fin y al cabo todos.

G. Carvajal

No deis jamás muestra de desaliento. Si hablas, que sea para animar al compañero, jamás para desmoralizarlo.

La disciplina es, en el Ejército, como la argamasa que une los ladrillos de una casa. Sin ella, el Ejército se desmorona.

R I P I O S

¡QUEIPO!

Delgaducho, flaco, alto
de perfil y aspecto fiero,
bigote laso y caído
y con marchar pendenciero
se pasea por Sevilla.

... ¡Queipo! ... ¡Queipo! ...

Con incierto contoneo
de ebrio de baja estofa
camina grave, pensando,
quién le servirá de mofa
a su instinto refinado
del peor hijo de loba.

Su paseo ha interrumpido.
¿Qué le pasa?, se ha quedado
como clavado en el suelo
en el suelo sevillano
rojo, manchado de sangre
de obreros sacrificados.

Un fandanguillo se ha oído
de puro acento gitano
salido del corazón
de un obrero sevillano,
que aguarda en prisión tranquilo
ser en breve fusilado.

«Aunque me van a matar,
grito con el corazón,
aunque me van a matar,
pues nunca intenté negar
que soy un trabajador
que se quiso emancipar.»

¿Quién rebuzna? ¿Quién cocea?
¿Quién ruge? ¿Quién campaneaa
los cuernos como pidiendo
que haya sangre en la pelea?

Es Queipo. Queipo el traidor,
que el fandango le molesta.

Resopla, brinca, se dirige
a la prisión, corre, vuela,
y jadeante en extremo
pide a voces que allí sea
fusilado en el instante
el «cantaor» de solera.

Y una vez ya cometido
este nuevo asesinato
se encamina, alto, fiero,
a embriagarse el insensato
con un gesto de optimismo
... ¡Llano! ... ¡Llano! ...

Justo Usín. 3.^a Compañía.

Cultura en el Ejército Popular

Todos los soldados que forman parte de nuestro Ejército Popular, conscientes de su ideal: cultura y democracia, están en todo momento dispuestos a defender su interés, su derecho a vivir libremente y a capacitarse, peticiones propias de todo ser humano. El no haber estado atendidos en este aspecto -uno de tantos- por las clases capitalistas obedece a estar opuestos rotundamente a nuestra capacitación, era su lema: si aprenden, no podremos seguir manteniendo nuestro señoritismo, chulesco y juerguista; pocas escuelas, cuantas menos mejor, temasculturales, ni qué preguntar tiene en absoluto; éstos eran uno de los puntos que más podían preocuparles; ellos mismos no poseen cultura alguna, son enemigos de ella; una de las pruebas mas convincentes: la destrucción que llevan a cabo en esta Guerra de rebeldía primero, invasión después, destruyendo todos aquellos lugares, edificios históricos y Museos que pudieran servir de lección a nosotros y para todos en general. Tanto la monarquía Borbónica-el rey felón-como los gobiernos de tipo fascistas que han estado gobernando en nuestra República, la que con tanto entusiasmo acogió el pueblo en masa; risas, cantos y libertad en sus manifestaciones, un tanto alegres, sin preocuparse de lo demás, ¡qué ignorancia!; sin embargo, en días sucesivos, los grandes terratenientes tendían sus redes conservando sus puestos-respetos y atenciones, claro está sin reparar en el mal- que el pueblo no trató en lo más mínimo y que ellos, por consiguiente, se sirven de esta habilidad hasta conseguir su gobierno negro, siendo su política, en el transcurso de éste, mantener al proletariado en una constante persecución, lanzaban a los trabajadores a las calles dándoles el carácter de revolucionarios - Asturias - para con ello poder llevar a efecto sus sangrientas represiones con fuerzas mercenarias; por último fraguar y declarar una guerra en el suelo de nuestra querida España, podrido ejercito con sus felones generalotes, fascistas, contra un pueblo en armas defendiendo sus intereses.

Subsiste la guerra a pesar del transcurso de ocho meses, sigue discutiendo sus pros y contras las democracias mundiales como si nada hubiese pasado, nadie puede ni tan siquiera pensar que nos van a dar ganada la contienda, hemos de ganarla nosotros mismos; indiscutiblemente que hoy tenemos formado nuestro Ejército, con mandos salidos de entre sus filas, forjados en la lucha; Ejército consciente y voluntario dispuesto a sacrificarse, a morir si es

preciso, sirvan de ejemplo Madrid, Jarama, Guadalajara, ¡éste es el Ejército del pueblo!

En todos los Batallones y Compañías existen Bibliotecas, Periódicos Murales y Prensa, pero que esto sin embargo, no quiere decir que está hecho para la completa capacitación, hay que hacer mucho más, siempre será poco; organizaremos, en todos aquellos lugares que las actuales circunstancias lo permitan, charlas de controversia, lecturas comentadas y, en general, lecciones de todo aquello que redunde en beneficio para nuestra capacitación; hemos de darnos cuenta que se está haciendo la guerra y que nos tenemos que capacitar en su transcurso; los camaradas más capacitados contraen la obligación de poner en práctica clases en las trincheras (en varios puntos se viene haciendo), en los momentos de descanso y en las reuniones que pueda haber lugar, que no pase un solo día sin que sepamos una cosa más y que, a nuestra vez, podamos mostrarlo a quienes lo ignoren; bien entendido: Cultura es punto imprescindible en el Ejército del pueblo.

Angel Conde Peñalva

SERVICIOS DE CAMPAÑA

LA ESTAFETA

Con riesgo inminente de sus vidas la estafeta distribuye diariamente en todos los frentes un poco de alegría; sube a las sierras, baja al llano, llega a las trincheras y por todos los sitios donde pasa deja una estela de esperanza, de bienestar espiritual y de satisfacción íntima que contribuye no poco a elevar la moral del soldado.

Su labor silenciosa y tenaz, no por eso es menos digna de elogio, elogio sincero, que ha de brotar de lo más hondo del corazón de todos, para alabar como se merece, la labor de estos abnegados camaradas, que saliéndose del límite que su deber les señala, realizan un servicio por todos los motivos digno de encomio.

Sirva de satisfacción para todos los valientes camaradas del Cuerpo de Correos y muy señaladamente, para la oficina ambulante de la 2.ª División, el saludo que desde las páginas de éste periódico, en su primer número, envía creyendo interpretar el sentir de todos. Un soldado de este Batallón.

¡¡Viva el Cuerpo de Correos!!

¡¡Viva la Estafeta Ambulante de la 2.ª División, Frente de Guadarrama!!

UN DEBER MÁS

Ante la nueva afluencia a las filas del Ejército del Pueblo de los nuevos combatientes llamados a las mismas por el Gobierno de la República, hemos visto que hay una cantidad de compañeros en situación de que ignoran lo que es y significa la política de exterminio que el traidor Franco, apoyado por los Gobiernos de Roma y Berlín, quería hacer sufrir al noble y valiente pueblo español.

Esto es, en una palabra, el analfabetismo de millares y millares de jóvenes de la ciudad y del campo. Esta situación permitiría al traidor y sus secuaces a seguir explotando al proletariado, sin que éste, por su incultura, tratase de despertar su conciencia de paria.

Estos camaradas que, como todos sabemos, deben su situación a la política antes mencionada, la cual fué derrocada el memorable 18 de julio, han de encontrar entre nosotros, camaradas de todas las Brigadas, no sólo a los Delegados políticos, sino a todos nosotros, a todos los que estamos dispuestos a costa de todos cuantos sacrificios sean necesarios hacer para que triunfe la cultura sobre las bestias fascistas.

En nosotros tienen que encontrar al camarada noble y leal que les demuestre nuestra lucha y el motivo de la misma. Lucha en la que ellos, más que nadie, han de encontrar terminada para siempre la explotación de que eran víctimas.

Al cumplir con esta obligación de antifascista, al tiempo que facilitamos la labor de nuestros Delegados políticos, tendremos el orgullo de haber contribuido a la total emancipación del proletariado de nuestra patria.

Más que a nadie, corresponde esta labor a los cabos y sargentos, por ser éstos los que más directamente han de convivir con ellos en las trincheras.

Yo, que de mi parte he de poner cuanto pueda para conseguir tan noble objetivo, os invito, camaradas antes mencionados, a cumplir ésta, nuestra misión de soldados del pueblo.

Con esto, tened la seguridad de que cuando nuestro próximo triunfo sea coronado, lo será completo, pues podremos decir al mundo entero que hemos sabido hacer la guerra más cruel de cuantas registra la Historia y la cultura más productiva; la cultura que conducirá a nuestro pueblo a conseguir su política de pueblo explotado, en pueblo libre y feliz.

Por tanto, pues, a cumplir este deber como hemos sabido demostrar a la bestia fascista que somos los más y los mejores.

Felipe del Valle.

Sargento de la 3.ª Compañía.

Una carta de nuestro Comisario para "La Voz del Combatiente"

Frente de Las Rozas, 15-4-1937.

Camarada Redactor-Jefe de «La Voz del Combatiente».

Salud: En días pasados y con motivo de la ocupación de unas trincheras por fuerzas de esta Brigada, ha sido hallada una carta en la que se oye la voz de un antifascista que se encuentra en las filas enemigas.

De esta carta, no cabe duda, se puede deducir hasta donde llega la abnegación y el sacrificio de los que sienten la Causa Antifascista; la Causa de la Libertad.

En todas las guerras, lo mismo las de carácter social, que las de carácter de independencia, se han conocido verdaderos héroes, verdaderos actos de patriotismo. ¿Quien no recuerda la red de espionaje y contraespionaje que había en la Guerra Europea, y la forma de infiltrarse en los sitios de más peligro?

Si entonces se registraban actos de esa naturaleza; si las grandes potencias tenían sus agentes de información infiltrados en las unidades de los ejércitos con el único objeto de deshacer los planes militares que tan tremendo golpe causaron entre los ejércitos beligerantes; ahora, al cabo de 19 años del transcurso de de aquella guerra, después de la gran lección recibida de la misma, no podemos permanecer impasibles los españoles antifascistas ante la necesidad que tenemos, al igual que lo hace el enemigo, de organizar nuestro servicio de información dentro de las filas enemigas. No cabe duda que éste es un factor principalísimo para bien de nuestra Causa. Precisamente porque no es ya solamente una guerra la que vivimos en España de carácter de independencia, sino que al mismo tiempo, en ella, en nuestro triunfo, va también el triunfo de la política de la Democracia mundial; lo único que será capaz de evitar el que conozcan la nueva generación los horrores de una conflagración mundial; más odiosa, más cruel y salvaje que la de 1914 al 18.

No es difícil incrementar en nuestra guerra el trabajo de espionaje, cuando en el curso de la misma se está viendo la clase de elemento hombre y elemento máquina que desarrolla sobre nuestro suelo el fascismo internacional. Y cuando la política seguida por el mismo es la política del desencadenamiento de una posible revuelta de los países pseudo-democráticos, en contra de la verdadera democracia y de acercamiento descarado a la instauración de regímenes corporativos (fascistas).

Es en esta convulsión de las naciones y cuando la política de guerra desarrollada (motivada por el caos económico), surgen los hombres de verdadero valor, los hombres que saben lo poco que valen sus vidas ante la posibilidad de salvar de la amenaza al retroceso de la humanidad a los tiempos inquisitoriales.

Camarada Redactor-Jefe: Te ruego publiques, si es posible, al mismo tiempo de la carta del héroe anónimo, que te adjunto y que va copiada literalmente tal y como se encontró,

publiques también para ensalzar a nuestro héroe las líneas que yo te envío; en la seguridad de que éstas han de servir de estímulo a todos los combatientes de nuestro Ejército. No quisiera dejar en vuestro ánimo duda en lo que respecta al nombre de este héroe; sólo os he de decir que la discreción se impone.

Sin más, por la presente saludos fraternales.

*El Corresponsal
de la 31.ª Brigada.*

Copia de la carta a que hago referencia

Las Rozas, 15 de Febrero de 1937

Estimados Camaradas: Como vosotros siento correr por mis venas la sangre roja y además militante del Partido Comunista, un poco significado, lo bastante para defenderos en cualquier momento.

Ya llevo eliminados a 73 fascistas, he tenido ocasión de eliminar a más, pero eran desgraciados.

En este sector, se lucha desesperadamente; creo seré trasladado, pero donde vaya seré un camarada vuestro dispuesto a luchar por la verdadera causa.

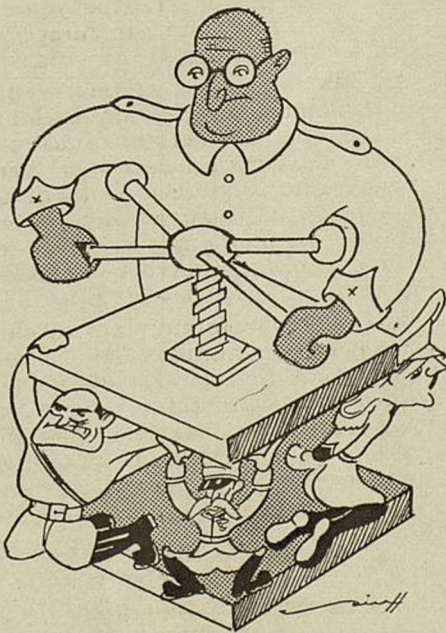
No estoy con vosotros porque estando con canallas fascistas os hago mas labor para la causa.

¡Viva el proletariado español! ¡Viva España libre! ¡Mueran los generales traidores!

Salud Camaradas. Cuando esté realizada mi obra estaré con vosotros. ¡Viva el ejército rojo! Adelante.

CUESTIÓN DE DARLE VUELTAS

por Usín.



Ya quedan pocas . . .

CAMARADA:

Después del fusil, el libro debe ser tu mejor compañero.

El primero te defiende del "fascio" asesino; el segundo de la incultura.

El "fascismo" y la incultura son antiguos y entrañables amigos.

SINDICATOS Y EJÉRCITO

Surge el levantamiento militar del 19 de julio y son los Sindicatos quienes de una forma contundente ponen sus hombres al servicio de las armas para hacer frente a la situación creada por unos cuantos generalotes sin honor y traidores a su propia profesión.

Dentro de los Sindicatos se forjaron hombres que supieron comprender la necesidad histórica del papel que estos tenían que representar en no muy lejano día; por esta razón, el trabajo diario de estos hombres estaba justificándose de una forma clara preparando la organización sindical bajo una disciplina que a veces, hubo necesidad, para que fuese comprensiva ésta, de proceder en sentido represivo con aquellos que no querían acatarla.

Luchas nacieron en el desarrollo de la misión que a los Sindicatos les estaba encomendada, viéndose en cada una de ellas que a los triunfos conseguidos les correspondían y aplicaban a sus afiliados su disciplina y su organización; por eso la historia Sindical registrada por buena parte de Sindicatos, ha sido tenida en todo momento en cuenta por los Gobiernos que se han ido sucediendo; pues, ¿quién de vosotros no recuerda en Madrid, por ejemplo, un Sindicato tener a un Gobierno pendiente de sus determinaciones en las que iban dentro de ellas la propia vida Ministerial? Yo recuerdo, que en varias ocasiones en Madrid, el Gobierno, incapaz de resolver los conflictos de determinadas Industrias tuvo que entregarse al Sindicato profesional de éstas y tener que ser éste quien de una forma capacitada, diera solución al conflicto.

Si esto es así, nos demuestra que una disciplina bien aplicada, impuesta por sus propios componentes, son los Sindicatos fuertes, capaces de hacer frente a todo lo que por delante se les pueda poner, en relación con la misión por ellos a cumplir; caso contrario, una organización Sindical, Política o Militar que no esté sujeta a normas disciplinadas serán organizaciones pobres, débiles, expuestas a sufrir reveses, que en el último de los casos se liquiden en rotundos fracasos que les haga desaparecer como tales.

Los Sindicatos que se encontraban fuertes y disciplinados fueron los primeros en dar sus hombres para combatir a los cobardes y traidores militares sublevados el 19 de julio, conjuntamente con los partidos políticos antifascistas que mejor preparados en moral y disciplina se encontraban y, fundidos en un solo bloque, no tardamos mucho en ver como se derrotó a un Ejército Nacional, sin valor, sin honor y sin vergüenza, que

al no ser por la rápida ayuda del fascismo internacional, hace meses la guerra civil de entonces hubiese sido liquidada.

El nuevo Ejército que se está formando tiene la ventaja (hay que reconocerlo así) de tener en sus mandos hombres curtidos en la lucha Sindical y Política y son éstos los que de una forma gigante se han convertido en auténticos soldados del Ejército del Pueblo, cuya educación disciplinaria está haciendo un Ejército sano de poder, capaz de aplastar al militar extranjero, entre los que podemos contar el Ejército Alemán e Italiano, modelos mecánicos, pero desastrosos en pericia y valor.

¿Cuánto hemos aprendido en nuestra nueva profesión militar y qué fácil nos ha sido llegar a esta comprensión? Es, ha podido ser, gracias a nuestra preparación Sindical unos y Política otros. Hoy la seguridad de nuestro triunfo, queda sellada ante los ojos del Mundo entero, que es orgullo de un pueblo que supo en todo momento crearse una situación ventajosa sobre su enemigo común con disciplina y espíritu combativo.

Cuanto celebraría yo el que pudiesen apreciar el trabajo de responsabilidad que se desarrolla en las trincheras, por los hombres que ayer lo tenían en los Sindicatos y Partidos Políticos: aquellos que os encontrais en trabajos de retaguardia, que de cerca pudiésteis apreciar el valor educativo de nuestros valientes muchachos. El Comisario, el Comandante, hasta el soldado, trabajan con esfuerzos extraordinarios para tener una completa preparación teórica y práctica militar. El trabajo de propaganda y agitación es compartido por todos, cada uno pone su valor individual.

No se puede dudar ni un momento en lo que es hoy ya nuestro Ejército; el hombre de ayer civil, es hombre de hoy militar y para orgullo de todos con hombres de todas las edades y condiciones. El joven y el viejo comparten en los parapetos y trincheras las necesidades de la guerra con entusiasmo, valor y alegría, reconociendo a los mandos los hombres que ayer dirigían las organizaciones con moral y disciplina y que hoy dirigen la técnica militar con una seguridad de ánimo en la lucha para vencer.

!Todo con disciplina! Sin ésta, nada.

Collado Villalba, 27-3-1937.

Antonio Díaz

«Es preferible morir defendiendo las libertades políticas y económicas que para las clases trabajadoras y democráticas del país representa la organización del Estado republicano, que vivir esclavizados dentro de un sistema de Gobierno.»

Palabras de Largo Caballero.



¿Conoce Mussolini la Historia?

Si la conoce como es seguro, debe de haber olvidado pasajes tan interesantes de ella, como son Cerriola, Garellano y en siglos posteriores Adua y Caporetto.

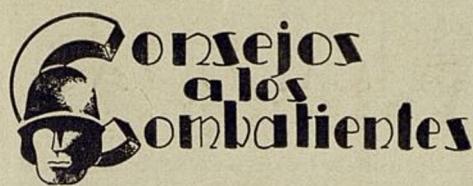
Ignora o aparenta ignorar y esto no puede escapar a su perspicacia política: la resonancia que sus actos, producto de una egolatría sin disimulo conmueven al mundo y en además de matón miedoso que no da la cara de un modo franco, engreído por lo fácil que le resultó la conquista de Abisinia, se ha creído capaz, con un Ejército de parada que en los desfiles aterrizó a Europa, de poner la pezuña, donde se estrelló siempre la mole extranjera. ¿No sabes Benito, que los descendientes de Indivil y Mandonio, no han tolerado nunca la dominación extraña? ¿No sabes que si soportaron por espacio de seis siglos la dominación árabe era por que les ligaba a ella, su forma democrática y su respeto a costumbres, idioma y religión? ¿No sabes que estos hombres que corren detrás de tus divisiones por las tierras de Guadalupe, son los descendientes de los que en 1808 pararon en seco la triunfal carrera del coloso vencedor en Arcole, Rivoli, Austerlitz, Marengo, Jena y el Beresina? Pues son los mismos Benito, son los mismos; repasa la Historia y verás que si no te ha impuesto respeto la «Home Fleet» de Inglaterra, te le sabrán imponer los trabajadores españoles, que pisando sobre la nieve saben dar alcance a tus divisiones de esclavos, porque caminan en pos de un ideal de Justicia y Libertad.

Repasa la Historia Mussolini, y no deshonres la memoria de Garibaldi, Cavour y los que te precedieron en la regencia de esa desdichada Italia, que no supo con su esfuerzo rescatar Trento y Trieste y que en 1937 pretende la más odiosa de las tiranías, pisar el suelo de la noble Iberia.

Este pueblo indómito no es el de Libia ni el de Etiopía, éste es un pueblo de trabajadores a cuyo frente y representados por su Gobierno del Frente Popular olvidan sus discordias para hacer frente al enemigo común que tu representas.

!!Al fascismo!!

Un cabo del 4.º Batallón



Para estimularnos a todos a seguir las normas de la más elemental higiene en las trincheras, único medio de evitar la miseria y enfermedades por medio del aseo personal, de ropas y chozas, van encaminadas estas líneas.

Ante todo es preciso echar la pereza a un lado y armarse de fuerza de voluntad, ante las inclemencias del tiempo que nos entumece y evitar que la desidia se apodere de nosotros. Así es necesario que no quede ni una sola mañana en que no se laven todos los compañeros la cabeza, cara y manos con jabón y al no tener, con agua sola; acostumbrarse a llevar las uñas cortas, el pelo es más conveniente llevarlo rapado y afeitarse un par de veces por semana, mudarse de ropa interior una vez por semana. La boca y dientes deben desinfectarse todos los días con algún dentrífico y al no tener, con agua bicarbonatada o agua sola hacer enjuagatorios.

Después es indispensable la limpieza de las chozas, sacudir las mantas y airearlas, sacar al campo todos los enseres para que se ventilen, barrer las chozas echando unas gotas de agua y volver a colocar todo en su sitio, para evitar la pérdida de tiempo en buscarlas, procurando además conservar las cosas en perfecto estado de uso.

La costumbre de asearse produce un mejor estado de salud; además, en caso de ser heridos evitaremos mucho la posible infección.

Los residuos de las comidas deben siempre enterrarse lejos de los campamentos. Las necesidades deben hacerse también lejos en zanjas que después se cubren, evitando así olores y epidemias.

Otro detalle que quiero abordar, es el relativo a evitar la masturbación, cosa que se consigue distrayendo la imaginación, cuando surge la erección leer, pensar en cosas diferentes, pues la cuestión función sexual está ligada al cerebro; es decir, si el cerebro no piensa en imágenes o recuerdos o se hace a la idea del onanismo la erección no se realiza. Además, distrayéndoos por medio de la lectura y estudio evitaremos caer en éste u otro vicio.

Ejemplo: La mujer permanece insensible años y años porque no sabe y se hace a la idea de esperar a que la corresponda el cohabitar, como no sabe no padece, cuando llega hasta enviarse cuando ha consumado ya.

El Practicante del 4.º Batallón

EL PAPA

Radio Burgos, en plena euforia, a la que ya nos tiene acostumbrados, anuncia que el Papa (muy señor nuestro) se ha dirigido al pueblo mejicano, instándole a reanudar sus ya casi olvidadas prácticas católicas.

Nosotros, seriamente, aconsejamos al intangible «Pater» que no siga predicando en desierto.

///

ATLETISMO

Sabemos, nosotros a veces solemos saber mucho, que el Presidente de la F. I. A. (Federación Internacional de Atletismo), ha dirigido un escrito a la Federación Italiana, rogando le sean reservados, con vistas a la próxima Olimpiada, especialidad «cross-country» a los macarronis de Guadalajara. Aprobamos en todos los aspectos dicho ruego.

///

LA CELEBRE «NO INTERVENCION»

Tenemos la absoluta certeza que en los primeros días del mes de diciembre del año actual (claro está), piensa reunirse el Comité de «no intervención».

Comprendido que esta sensacional noticia es de transcendental importancia en los actuales momentos, nos apresuramos a comunicársela a nuestros queridos lectores.

SIN ESPERANZA DE VERLO

Parece ser que el Gobierno Cubano ha aceptado una propuesta del de Méjico, encaminada a que todas las naciones americanas se unan con el fin de intervenir en los «asuntos de España».

Pero considera dicho Gobierno oportuno que esta mediación debe hacerse por conducto de la Sociedad de Naciones.

Desde luego no nos vale, máxime si tenemos en cuenta que a nuestro lado luchan compañeros que pasan de los cuarenta.

///

¡Y VENGAN «QUINTAS COLUMNAS»!

Nuestros queridos colegas de Madrid, en sus respectivos diarios de estos últimos días nos dan cuenta del hallazgo de nuevas «quintas columnas».

Como nosotros no estamos dispuestos a defraudar a nuestros queridos lectores en lo que respecta a nuestra actividad periodística, nos place comunicarles que a estas fechas hemos desplazado a varios compañeros de la Redacción con el expreso encargo de averiguar si en el «Barrio de las Latas» queda alguna «quinta columna» todavía rezagada. Nosotros somos así.

¡¡PUMB!!

14 de abril de 1931

La noche que precede a este día, el último Borbón atisba a través de los cristales de la regia mansión robada al pueblo, la explosión incontenible de alegría de un pueblo que saliendo del marasmo en que le tenían sumido las castas privilegiadas, en movimiento enérgico y decidido, recobraba su libertad, y con ruidosas demostraciones de júbilo saludaba la nueva aurora de un porvenir venturoso y libre. En tanto, un fantasma se deslizaba raudo en el interior de un coche en vergonzosa huida a través de las carreteras del interior buscando en la costa su salvación. No iba como Boabdil, cuando perdió Granada. Llorando como mujer lo que no había sabido defender como hombre; por el contrario, rumiaba en su interior el despecho que le producía el verse abandonado por los que le debían todo, y la rabia impotente de verse arrojado de un trono por un pueblo al que pocas horas

antes aún miraba con desdén. ¡14 de abril de 1931!: todos los trabajadores estamos obligados a rendir en esta fecha un recuerdo a ese día en que el pueblo español, lleno de fe en el porvenir, rompió con gallardía las cadenas que le ligaban a una monarquía podrida.

¡¡Soldados del Ejército Popular!!

¡¡Soldados del 4.º Batallón!!

¡¡Viva la República!!

¡¡Viva el 14 de abril!!

CAMARADA: Al repasar las páginas de este boletín, que es tuyo, que tiene las páginas abiertas a tu colaboración, seguramente encontrarás algún defecto, pero medita en las dificultades que supone el confeccionarle casi sin medios y pasa por alto los errores que puedas encontrar.

COMO SE FORMÓ EL BATALLÓN

Publicada la disposición por la cual había de constituirse en Batallones las diferentes Compañías que actuaban dispersas. Se encargó por el Jefe de la Brigada de formar el Batallón al Comandante, camarada Carvajal. Cuántos contratiempos, cuántas dificultades, cuánta escasez de todo: de material, de ropa, etcétera; pero no por eso hubo desmayo en sus organizadores, se sobrepusieron a sí mismos hasta conseguir formar éste, sino a la perfección, por lo menos con resultados satisfactorios.

Esto, que visto así no tiene gran importancia, porque sabido es que cuando se forma algo nuevo suelen encontrarse dificultades, aunque quien esté encargado de realizar la obra sea gente profesional, ¡ah, queridos camaradas!, pero aquí todo era improvisado, pues no había en el Batallón ni un solo técnico militar, pero a pesar de ello seguimos adelante, porque con fe, entusiasmo y disciplina todo se consigue. Decía que todo era improvisado, y así fué, pues cuando comenzó la rebelión militar todo ciudadano libre se lanzó a la calle con el arma que tuviere;

así lo hizo el camarada que hoy manda el Batallón y los camaradas que le acompañan, había que hacerse en la lucha y así se hicieron, había que hacerse estratega, organizador y formar una disciplina y se hizo, sobre todo la disciplina; que sinsabores costó el que algunos llegaran a comprender el alto valor que ésta tiene, ¡había quien creía que cada uno podía obrar libremente por que había venido voluntario! No camaradas, no; precisamente por ser voluntarios es por lo que tenemos que dar ejemplo y ser más disciplinados; pero, en fin, esto se corrigió, aunque para ello hubiera que separar de nosotros alguno que otro cuya labor pudiera haber sido perturbadora y hubieran dado lugar a tomar medidas que todos repudiamos. Ahora bien; no estamos satisfechos, falta mucho que hacer, es necesario que todos, absolutamente todos, colaborem con entusiasmo desde el puesto que se nos asigne para completar la obra. Es necesario hacer un Ejército del Pueblo, fuerte y disciplinado, y para ello es necesario que todos trabajemos y particularmente los Delegados políticos de Compañías,

pues el del Batallón debe orientar y estimular a estos a desarrollar una labor intensa de educación cultural, política, etc., tener siempre levantado el espíritu y la moral de los combatientes.

Los camaradas todos tenemos que ser los vigilantes unos de otros para corregir nuestros defectos, que no se vuelvan a dar esos casos vergonzosos de quejas infundadas sobre si la comida es de esta u otra clase; estamos en la guerra y ésta impone sacrificios y estos debemos aceptarlos todos, no debe repetirse los casos que hasta ahora se han dado de ir con 48 horas de permiso y no acordarse de volver, o prolongar una simple enfermedad, pues cosas como éstas no pueden tolerarse; quien eso hace no puede llamarse revolucionario.

Para vencer es necesario: Obediencia al mando; Disciplina, Disciplina y Disciplina, y nosotros estamos dispuestos a vencer.

¡Adelante!

Enrique P. Suárez.

Teniente-Habilitado.

NUESTRA BIBLIOTECA

Camaradas combatientes:

Con objeto de daros a conocer el número exacto de libros que posee nuestra Biblioteca del 4.º Batallón, títulos, autores y literatura de cada uno, he creído conveniente hacer un catálogo de los mismos para entregar a cada Compañía, por el cual se han de regir todos los camaradas cuando hagan la petición de alguna obra que deseen leer, a los respectivos Comités de Cultura que se han creado en las Compañías con tal fin.

Es justo advertir y hacer algunas consideraciones, sobre este particular, con el fin de evitar todo lo que pueda perjudicar al buen uso de los libros, que todo camarada debe hacer. Con este fin he establecido las siguientes normas:

1.ª La Biblioteca del 4.º Batallón por su carácter y condiciones en que se han de repartir los libros se titulará: Biblioteca Circulante Cultural «La Eterna».

2.ª Ha de ser imprescindible el que todo camarada se dirija al Responsable del Comité de Cultura, que tendrán todas las Compañías, al objeto de que todo el que pida un libro sea anotado con su nombre y apellidos en un cuaderno que llevará a

tal efecto, como también fecha en que le pide y fecha en que ha de ser entregado.

El plazo fijado para la devolución de los libros será de ocho días, siendo éste prorrogado cuando lo estime oportuno el Responsable, el cual, a su vez, renovará su fecha de salida por otro nuevo plazo.

El Responsable accederá a esta petición, según se atengan todos los camaradas y cumplan con las normas que se darán al objeto de que los libros se mantengan en el mejor uso.

3.ª Los Comités de Cultura están compuestos por camaradas capacitados, en la medida de lo posible, cultural y políticamente, para que estos tengan una mayor responsabilidad, se han de imponer ellos mismos al apreciar en su justo valor a los libros.

También cuidarán escrupulosamente de dar los libros con arreglo a la capacidad de cada uno del que los pida. De esta forma, estableciendo el que lean los libros paulatinamente con arreglo a su capacidad, la lectura le resultará agradable y comprensiva, lo que les hará adquirir una mayor capacidad cultural y política

que redundará en beneficio del militante mismo y, por consiguiente, de estímulo para el mayor cuidado de los libros. De ahí que se sepa apreciarlos.

4.ª Los Comités de Cultura constan de tres camaradas: uno se responsabiliza en cuanto a la salida y entrada de libros y, a su vez, en el estado de cuidado en que le entregan.

Cuando por mal cuidado del libro, por deterioro o por pérdida del mismo tiene que recurrir a las sanciones, el Responsable antes de proceder se pone de acuerdo con los dos camaradas restantes del Comité, y acuerdan la sanción que le ha de ser impuesta. Este Responsable es el que aparta todos los libros que hay necesidad de encuadernar, etc., y que los entrega a un camarada que hay encargado a tal efecto.

Otro camarada es el que organiza lecturas comentadas de acuerdo con el Delegado político, y el tercero el que organiza clases primarias para todos aquellos camaradas que no saben leer ni escribir. El Delegado político es el mayor propagador y organizador de la Cultura con su abnegación diaria, buscándose el mayor número de colaboradores.